



## SALIDA DE SS. AA. RR.

—Mira Juan, deja quieta las alforjas en su sitio, si no quieres impacientarme.

—Anque me lo mande el Susuncordia.

—Te lo mando yo que soy tu padre. ¿No lo oyes, jumento...? ¿vas á descomponer toda la ropita, que justamente hoy me he ocupado en limpiar?...

—Yo no descompongo náa, padre, yo lo que hago solo es guillarme.

—Cómo guillarte!...

—Lo que osté oye: me guillo, me najo, me las compro, me ausento....

—Como que no hay mas que ausentarse, y dejar así burlaas las esperanzas del público!...

—Yo si que he queao burlao.

—No tienes razon Juan: por mas que digan nuestros enemigos, el periódico va caa dia tomando mas incremento; y aunque hay muchisimos que nos tiran, la generalidad está contenta, que es lo que á nosotros nos interesa.

—Si señor, ya sé que crece por momentos la suscripcion, y que tenemos mas de 2000000, suscritores.

—Jesus que barbarieda!...

—Bien, ceros mas ó menos, y ya sabosté que cero no significa náa; pero no es esa la causa de mi nagencia; yo me voy, porque he sabio que hoy se han ausentao SS. AA.... pa la corte del Lanjaron, con tó su séguito, y su acompañamiento; y yo al mo-

mento que lo he sabio, ya naide me sujeta; y yo por ahora fijo mi residencia en Lanjaron, y si asté se le ofrece algo, ya sabosté que allí tiene un humilde criado que lo servirá con mucho gusto; como me toca de obligacion.

—Calla... Calla... mentecato, SS. AA. RR. van á ese punto, por dos ó tres dias, y solo con objeto de ver aquellas hermosas vistas, que dicen es cosa estupendia.

—No serán mejores que las que tenemos por acá.... Míosté padre que se ven por aqui buenas cosas!...

—Ya empiezas con tus sandeces!...

—Ya!... osté llama sandeces á to lo que digo... Digasté, padre, ahora que hablamos de sandeces, me podrasté icir que color tiene nuestro periódico?

—Nuestro periódico no tiene color ninguno. Nuestro periódico no tiene otro color que denunciar abusos donde los encuentra y segun quien los cometa.

—Pues, míosté padre, ayer mesmo oi icir que nuestro periódico no pertenecia á ningun género, y que ni era político ni literatulario, ni religioso.... ni....

—De veras?

—Como osté lo oye...!

—Pues mira; averigua quién lo ha dicho y le puedes pedir mas esplicaciones y vuelves pronto, para que lo pongamos en el próximo número, porque yo deseo saber si en el ramo de periódicos hemos creado un nuevo género sin saberlo, como le ha sucedido á la Crónica en el ramo de la novela.



## El asalto de la Plaza.

Ya llegó el fatal momento  
Señores, de cantar claro;  
Juaniyo, mucho lo siento....  
pero nos vá á costar caro.

—Cuántas desgracias han sobrevenido sobre nosotros, Juaniyo! Poca-pena! primero los espías: despues las calúnias: mas adelante las amenazas y pa el remate de la perinola, el estravio del artículo de la praza del corpus, ó el robo mejor dicho.

—Padre! yo estoy en opinión de que pongamos unos carteles en las esquinas á ver si paece.

—Necio de tí! como ha de paecer una cosa robada! tal vez cuando no se busque la trompezará por ahí en algun baratillo: que lastima de artículo! oh plaza, plaza! cuántas vueltas al reor de tí pa mirarte y remirarte: un sitio tan largo y de tantos dias, y sin llegar á darte el asalto! Vamos es preciso confesar nuestra cobardía, esclamando de toas veras:

Contrabandistas cobardes,  
no sirven pa cosa buena;  
qué hicieron de sus alardes,  
Juan sin miedo y Poca-pena?

—Padre, no nos asusosté de ese moo, que el corazon se va jinchando en sus entretejas.

—Quitaos de mi vista marrulleros.

¿Qué se hicieron mis valientes  
campeones afamados?  
¿Donde están ya mis soldaos  
que hacían temblar á las gentes?

—Pero padre, ¿que le ha dao á sumercé?

—Me ha dao... lo que me ha dao! y lo que os debia dar á vosotros, contrición y arrepentimiento. ¿Aonde están las despabilas nuevas?

—Empuñás hasta las cachas!

—Pues bien, levantaos: y si en vuestra pechera revolotea toavía algun poco de candela de la que arrecogisteis en Tarifa, jurad sobre la cruz de la espabilaera el quearos atasajaos en la muralla antes que el enemigo os jeché la lazá al gañote y os ajorque por una eternia.

—Ya está enjuraó!

—Pues vamos al asalto de la Prazá: seguidme y enidiaó con lo dicho.

—Bien, jeché osté delante pa enseñar el camino.

—Alto, caballeros y á poner la escala! Arriba Juan sin miedo y corre la voz de lo que observes, pa dirigir las operaciones.

—Padre, que horror!

—Qué has visto hijo mio?

—El amor sobre la cabeza de los Papas: un amor encima de cada Papa!

—Sube tú de refuerzo, Poca-pena, y despabilazo á manta.

—Pero á quién, padre? á los Papas ó al amor?

—Al amor que se atreve á ponerse sobre la cabeza de la iglesia: profanación! sacrilegio espantoso!

—Ya está despabilao padre: Jesus nos valga!

—Que mas habeis visto?

—Unas mujeres bañándose desnudas y otra en camisa enfrente del Tabernaculo del Corredero.

—Despabilazo á esas impudicas y temerarias jembras.

—Aqui hay un manojo de sentencias y refranes en verso pa esplicar toos los amores.

—Y son toos aprovechables?

—Algunos, padre.

—Pues despabilazo en los que no lo sean.

—Aqui hay dos odas, una guena y otra regular.

—Pues que pasen las dos: buscar por hai los cuadros al óleo.

—Ya estan aqui!

—Entresacad algunos que deben pintarse de nuevo, y dejar paso á los demás.

—Padre, enmedio se levanta un altar grandioso y gigantesco.

—Esa no es razon para que sea bueno.

—Pues lo es á pesar de todo.

—Pues inclinar ante el la despabilaera.

—Otro altar padre! no, no es altar es un balconaje ó pabellon con destino á servir de mirador de un rey.

—Ese será para los Infantes de España: repasadlo bien por si no está digno.

—No padre, lo esta en toa regla para el objeto.

—A ver unas octavas que andarán por ahí....

—Aqui estan ya: algunas pueden servir.

—Pues que sirvan desde luego. ¿Que tal la forma de la plaza?

—Bien concluía, mejor que otras.

—Y la pintura?

—La de siempre: gente viene padre.

—Pues abajo corriendo y retirémonos con sigilo; que ya daremos el asalto en su día y hora.—Marchen! á la posá!



¿Se podrá saber (aunque sea descortesia) por qué la señora Empresa teatral repite tanto las funciones, siendo como son de un mérito tan escaso las que hasta ahora se han puesto en escena?

—Si señor, se puede saber.

Primero: repite, porque las pobres segundas partes están haciendo de primeras, y por consiguiente, no tienen lugar de aprender los crecidos papeles que se les reparten: segundo, son de escaso mérito las que hasta ahora ha presentado, porque por el nuevo reglamento hay que pagar á los autores mayor cantidad que antes, y van buscando las en que no tengan que pagar nada.

—¿Con que cuando tantas cargas han quitado á este teatro, por no pagar la propiedad de una representación, carecemos de ver funciones dignas?

—Si creo.

—Con que según eso, no veremos *El marido ambicioso*, *El hombre de mundo*, *Borrascas del corazón*, *La trenza de sus cabellos*, etc. etc.

—Si creo.

—¿Que si las veremos?

—Digo: no creo.

—No!... Juanillo!...

—Mandaste?

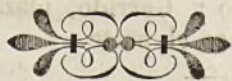
—¿Qué haces?

—Estoy escribiendo de la Praza.

—Pues déjalo todo, y preven una buena tira de papel, que vamos á decir á la Autoridad y á los abonados, que la Empresa no pone nada nuevo y que quiere en estas treinta funciones hacernos dormir como en las sesenta que van fuera....

—Y en seguida?....

—Al cajista con la noticia.



## INRERESANTE

como dice *La Crónica* para hacerse leer.

Ha sido tal la furia con que el público ha acudido á adquirir nuestros despabilazos, que ya han dado fin de algunos números y otros se están concluyendo: en su consecuencia, se va á proceder á una reimpression, lo que se advierte para que los señores que tengan ánimo de contribuir á sostener en su fuerza y vigor nuestras asendereadas despabiladeras, no tengan reparo en hacerlo, pues dentro de breves días se les repartirán los números que se agotaron.

### Otra carta al Sr. Paquiro.

Salga el toro, y otro toro  
que se acaba la corria,  
salga Cúchares y Lavi  
salga la gente é Sevilla.

(Cancion popular.)

«Compare Paquiro: con la funcion de ayer ocho, se han rematao los toros por este año: los gualinos estan condenaos á ver esto muy pocas veces y no por que no haya aficion, si no porque no hay empresas que lo entiendan ni plaza comoa y capas e especular; por que osté sabe que el verdadero negocio es una güena plaza con separaciones pa toa clase é gente y sobre too muy ancha pa que siendo la entra muy barata, vaya to el mundo y salga la misma cuenta. La señá Maestranza diz que va á hacer una obra; pero será lo mesmo que la compustura del sastre; entra por salir: el tiempo le hará desengañarse de que es preciso echar otros cincientos si su plaza ha de figurar entre las de creito; y no me parece que les saldría caro siendo tan baratos los jornales y las materias en esta tierra; pero vamos á la funcion. Hemos tenio seis toros de las mismas castas que los anteriores y la corria ha sido mejor aunque la gente tiene muy arriaguas las malas mañas.

A junto es el detalle é la batalla ann que no guste mas que á los aficionados como osté.

1.º De Balmasea, berrendo, buen mozo como mis hijos, tomó diez y seis varas de alambre, tres pares y dos banderillas, bonicidió un cuadrúpedo, causó un porrazo y lo espabiló La Santera de un pinchazo y una por lo alto á volapié.

2.º De Martín, colorao, bollante, entraba desarmao á las varas, como entramos nosotros en Graná, acetó trece, y tres pares de riletas, mató dos jamelgos, lo espichó Lucas de un pinchazo por lo alto y otra buena recibiendo á toro corrio. Lo pitó y se lo dieron.



3.º De Balmasea, negro, claro como yo; tomó trece varas y tres pares de palillos rizaos; giró en la pantorra á un capeador torpe y lo mató La Santera de un volapié á mete y saca muy bajo.

4.º De Martín, pardo, tomó una pieza entera, es decir, veinte y una vara; dos pares y dos riletas; se comió dos caballos, envió á Carrera a la enfermería en buena carrera, y lo amorgó Lucas de una güena por lo alto, á toro corrió; lo pidió y se lo dieron.

5.º De Balmasea, sardo, no podía ser de mas lejos, bien cornao (sin alusiones) de muchos pies, buen trapío y muy testaruo; tomó trece varas, se tragó cinco caballos, causó ocho porraas y lo afnalizó La Santera de una buena por lo alto. Este toro fué el toro de los toros.

6.º De Martín, pardo, güena estampa para una estampa, pero flojo como toas las güenas estampas; no tomó varas y cuartas, ni capas, ni furaques, ni banderillas, ni cosa ninguna; no había nacido el infeliz pa este siglo de toma y daca; pero le echaron los perros que no pudieron con él, y lo amorrinaron con la media luna, jugueteillo gracioso que está muy de moda en esta praza. Las mulicas tan gordas y tan desnudas como antes; el cachecheto en ayunas y el servicio de la praza algo mas despabilao.

Los Señores Infantes entraron á las cinco menos cuarto y se fueron al salir el sexto toro, quedando muy complacios de la función.

## DESPABILAZOS.

Dicen que hubo uno que tuvo la humorá de promoner, que en la plaza del Córpus hubiera exposicion de pinturas y en la Pescadería de flores. ¡Cómo tendría el sentío! Se conoce que el órgano del colorio no lo tendría muy desarrollao para ignorar, que en un estrellamiento de luz como el de la Plaza, no debía lucir la pintura al óleo, así como el órgano del olfato debía tenerlo tapao, cuando quiso mezclar el delicao perfume de las flores, con el purísimo ambiente del bacalao y de las sardinas. ¡Qué buen humor que hace!

El grabado que encabeza nuestro periódico es, un modelo del arte; la facilidad y limpieza con que está ejecutado le hace digno de adornar el romance del guapo Francisco Estevan. —Y que diferencia hay? gritarán los despavillados; y por Dios tendrán razon:

Se suscribe en el establecimiento de los Sres. Astudillo y Garrido, plaza de Vivarrambía. En Granada 5 rs. por un mes, y 7 fuera, franco el porte.

Imprenta de los Sres. Astudillo y Garrido.

romance y malo es nuestro diminuto periódico; fruta muy insípida pero de difícil digestion. —No es mal sastre el que conoce el paño: dirán tambien. —Observacion oportunísima, pero no fué otro nuestro objeto. ¿Hay algo mas que contestar?

Segun tenemos entendido se preparan tres bailes, que no dudamos serán brillantes cada uno en su esfera. El primero, por Ss. AA. RR. en su palacio; el segundo, en el Salon de Embajadores de la Alhambra, por el cuerpo de señores Maestranes; y el tercero, por el señor conde de Santa Ana, en su casa habitacion. Estamos preparando nuestros trages, por si acaso se dignan convidarnos á alguno de los tres bailes.

Anoche no trabajaron los primeros actores, y esta noche por variar sucedido del mismo modo: esto será probablemente en obsequio del público forastero que tan propicio acude á las representaciones.

## ANUNCIOS.

Un jóven de 28 años solicita colocarse en clase de ayuda de cámara, ya sea en esta Ciudad ó bien en otro punto: tiene persona que le abone, y se dará razon en la tienda de pan frente á la Alhondiga Zaida.

### Maravillosos polvos dentísticos del Sultan.

Mas de seis mil cajas vendidas en Paris en menos de 4 meses, recomienda mejor que nada la excelencia de estos polvos llamados Maravillosos por el mismo Sultan, que los usa actualmente, y á quien fueron dedicados por su autor. Ninguno de cuantos hasta ahora se han vendido en España, pueden aventajarles, ni en sencillez, ni en bondad, ni en abundancia, ni en baratura. Para conocer su eficacia, basta probarlos en una dentadura que jamás se haya limpiado. Precio de cada caja 3 rs.; tomándolas por mayor se dará cada docena en 33 rs. Se despachan únicamente en la imprenta y librería de este periódico, donde se halla el depósito.